

---

## EL DISCRETO ENCANTO DE LAS PERVERSIONES – SEGUNDA PARTE

*En este segundo artículo sobre las perversiones, continúan planteándose las cuestiones que fueron expuestas en el anterior: ¿Qué son las perversiones? ¿Qué tipo de conducta se considera – hoy día - una conducta perversa?*

*Como se pudo ver, se hace necesaria una revisión de las teorizaciones previas sobre el tema, ya que, en nuestra época posmoderna, el sexo tiende a ser disfrutado en todas las formas imaginables, y son algunas de esas formas las que han sostenido el concepto de perversión durante gran parte del siglo XX. Hoy, le toca el turno a otro par: Exhibicionismo y Voyeurismo.*

### DEJAME MOSTRARTE

En el artículo anterior había definido a las Perversiones como *Parafilias*, o sea, algo que está al margen del amor, tomando los parámetros establecidos por el Manual de Criterios Diagnósticos o DSM-IV.

Podemos decir que se diagnostica Exhibicionismo si, por lo menos durante un período de seis meses, aparecen en el sujeto fantasías sexuales recurrentes e intensamente excitantes, impulsos de carácter sexual o conductas que implican la exposición de los propios genitales a un extraño que no lo espera.

Ahora bien, podemos pensar que ya en la infancia existe algún componente de tipo exhibicionista, donde la curiosidad que despiertan los genitales ajenos hace que se exhiban los propios como intercambio. Por supuesto que en esos casos no está presente el factor sorpresa, que es uno de los que más excita a un exhibicionista, así como el estupor que causa en quien lo ve, generalmente en lugares públicos.

La cultura actual, se basa en el exhibicionismo, en “mostrar” para despertar el deseo de tener, de poseer, de consumir. La tecnología que aporta Internet también fomenta el exhibicionismo, especialmente con el uso de las cámaras web, donde siempre, del otro lado, hay alguien dispuesto a mostrar lo que tiene, bien por el puro hecho de ratonear al otro o como inicio de una sesión de sexo virtual.

O sea que podría pensarse que hay un cierto nivel de exhibicionismo presente en muchos ámbitos lo que no significa que se lo pueda catalogar de perverso.

### DEJAME MIRARTE

¿Qué es el voyeurismo? Son fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes o impulsos sexuales o comportamientos que implican el hecho de observar ocultamente a personas desnudas, desnudándose o que se encuentran en pleno acto sexual, presentes en el sujeto durante un período de al menos seis meses.

Nuevamente, como un par no va sin el otro, también podemos rastrear tempranas manifestaciones de esta conducta en la infancia del sujeto, es parte de la curiosidad sexual. Como en el caso del exhibicionismo, allí jugaba el factor sorpresa, aquí, el ocultarse para mirar. Eso diferencia ambas conductas – y las define como parafilias - de lo que aparece como un elemento necesario del desarrollo psicosexual.

---

También se puede hacer referencia a las modas actuales de “provocar” a través de la imagen, de subyugar al sujeto, proponiéndole mirar, ya abiertamente, a quienes también abiertamente se exhiben. Es un juego recíproco, donde ambas conductas se retroalimentan.

Volviendo al tema de Internet, mirar a través de la webcam, ¿podría pensarse como un mirar oculto? Es, en realidad, un mirar sin ser visto, muchas veces solo uno de los integrantes de la dupla cibernética da cámara, el otro solo mira, es voyeur. Pero, el que da cámara, se está exhibiendo.

Independientemente de la situación y de las características de ambas conductas, el peso recae sobre la pulsión escópica, ya sea la del otro – si muestro – o la propia – si miro.

Un juego sexual preliminar puede consistir en “pretender” que uno de los integrantes de la pareja está sol@, mientras se desviste, es mirad@ por el agujero de una cerradura. ¿No suena excitante? Pero eso, ¿lo hace perverso?

### **UNA NUEVA MIRADA**

Creo que los ejemplos mencionados más arriba, mueven a pensar que el diagnóstico de Trastorno de la Sexualidad, pasa más por el malestar clínicamente significativo que ambos comportamientos provocan en quien acude a una consulta psicológica. Por lo demás, entrar en el juego de miradas, ofrecerse a los ojos del otro, mirar el cuerpo del otro saboreándolo con la vista, pueden ser buenos elementos para incentivar el juego previo o para alimentar fantasías que pueden culminar en una relación sexual más satisfactoria.

Lic Luis Formaiano